

#Metoo en las universidades chinas, estudiantes que superan la censura

escrito por Cristina Pulido | febrero 2, 2018



Estudiantes chinas // Voice of America (licencia para su reuso)

El movimiento de #Metoo en China está creciendo en los últimos meses a pesar de la censura online a la que se enfrentan las estudiantes. Una vez conseguido el despido del profesor de la Universidad de Beihang Chen Xiaowu por múltiples acusaciones de mala conducta sexual, hubo una

gran campaña de alumnas y ex alumnas de docenas universidades en línea #EveryoneIn para conseguir políticas efectivas contra el acoso sexual, según [Oiwán Lan de Global Voices](#).

Las activistas denunciaban como sus campañas contra el acoso sexual en línea eran fuertemente atacadas y censuradas en las redes sociales, pero la historia del acoso sexual de este profesor se hizo viral en medios sociales como Weibo fue imparable a pesar de la censura. La ciudadanía exige un posicionamiento de gobierno, y denuncian su actitud de represalia ante las personas que se movilizan contra el acoso sexual. Por ejemplo, según Oiwán Lan, Wei Tingting fue arrestada por la policía por organizar una acción contra el acoso sexual el 8 de marzo de 2015. Pero en lugar de rendirse, realizó una encuesta nacional sobre el acoso sexual en el campus universitario en septiembre de 2017 y obtuvo que casi el 70% de las encuestadas de las 6.592 que respondieron se habían encontrado diferentes formas de acoso sexual. Una evidencia más de la necesidad de implementar políticas efectivas para superar el acoso sexual en las universidades.

Por otro lado, más de 50 profesores de universidades de todo el país firmaron una declaración el pasado 19 de enero instando al Ministerio de Educación a abordar este problema, incidiendo en la necesidad de realizar juicios a los acosadores, proteger a las víctimas y comprometiéndose a informar sobre casos de acoso sexual que tuvieran conocimiento.

El 8 de marzo de este año será clave en China, ya se están preparando para realizar acciones, y aunque están sufriendo presiones institucionales, el movimiento #MeToo está más vivo que nunca.